



**UNIVERSIDAD DE
MANIZALES**

La Motivación como Desencadenante de la Deserción Escolar

Tutora

María Isabel Torres Osorio

Estudiantes:

Laura Vanesa Correa Orozco

Paola Ortiz Giraldo

**Universidad de Caldas
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Programa de Pregrado
Manizales
2019**

Introducción

Se pretende a través de este ensayo reflexivo, dar a conocer de manera holística la problemática relacionada con la deserción escolar relacionada con la motivación de los estudiantes para lo cual se toma como referencia a algunos autores que han trabajado el tema.

Con el fin de comprender el impacto que genera el tema de la deserción escolar a la sociedad enfocado en la preocupación desde las aulas, la siguiente pregunta guía la estructura del escrito: ¿La deserción escolar es una falla del sistema, de las institución, del docente, del estudiante o de su familia?, pues bien, en la búsqueda de estos conceptos, se hace hincapié en el contexto social y educativo con el fin de enfocar el documento en la interpretación crítica de la realidad que atraviesa el sistema educativo y en que los educadores influyen a los estudiantes a tomar responsabilidad en su proceso de manera satisfactoria tanto para el docente como para el alumno.

Como lo expresan Espíndola. E y León. A (2002) “con ello tiende a reproducirse la desigualdad de oportunidades de una generación a la siguiente, permitiendo que factores de carácter adscriptivo graviten decisivamente en las posibilidades futuras de bienestar”. (pág. 1)

Por consiguiente, hablar del proceso educativo es hablar de oportunidad de desarrollo y proyecto de vida, en vista de las expectativas que realmente tienen los estudiantes, por lo cual, intervenir en este tema es necesario para conocer en realidad qué esperan los estudiantes hoy en día y cuáles son sus proyectos a futuro para poder desde el aula poder aportar a estos de manera diferencial, de esta manera, al analizar cuáles son los intereses de los estudiantes respecto a su proyecto de vida es debido reconocer el papel de lo emocional en el proceso, sus relaciones afectivas, comunicativas y cognitivas.

Así mismo, la interacción diaria del docente con las necesidades, posibilidades de aprendizaje, en general, el buen ambiente escolar son condiciones básicas para mantener motivado al estudiante.

Por ello, la desatención y la indiferencia de algunos docentes del estado emocional de los estudiantes hacen que ellos encuentren en el aula un espacio vacío, carentes de sus reales intereses, razón por la cual este ensayo busca de manera reflexiva comprender esos vacíos e intenta dar una mirada desde lo educativo al tema en mención.

Desarrollo

Una tarea del maestro es reflexionar de manera cotidiana la práctica con sus alumnos en el contexto escolar, porque es allí donde se observa y se comprenden las metodologías utilizadas y gracias a esta reflexión el maestro identifica nuevas formas de enseñar, de las que se resaltan el desarrollo de valores, habilidades y hábitos necesarios para la apropiación de conocimientos básicos con el fin de enfrentar determinadas tareas con éxito, permitiendo también un aprendizaje autónomo.

Como educadores en este caso, tenemos la gran responsabilidad de descubrir las virtudes de nuestros alumnos, buscando que reflexione sobre la eficacia de sus métodos de aprendizaje, autoevalúe sus logros y busque mejorar sus esquemas internos de comprensión de significados, para que construya conocimientos autorregulados acorde sus capacidades y habilidades de aprendizaje, que les permita obtener competencias necesarias para organizar y conducir procesos de enseñanza aprendizaje de buena calidad.

En concordancia con Valenzuela, Precht, Muñoz, & Silva Peña (2014) citado por Precht (2016):

“cuando los profesores hablan de motivación escolar como tarea que le corresponde al docente lo hacen fundamentalmente desde la lógica de generar dinámicas que aseguren las condiciones mínimas para poder desarrollar la clase. esto pasa, principalmente, por llamar la atención de los estudiantes, evitar que se aburran, generar ambientes gratos". (pág. 1)

Es así, como la motivación es un eje relevante en todo proceso escolar siendo aquello que motiva al aprendizaje e impulsa a ser una parte activa en la cotidianidad en las aulas de clase, por

lo tanto, si este criterio no se tiene en cuenta puede conllevar a la deserción escolar, puesto que, no sólo debe verse desde el modelo de enseñanza del docente, sino que este mismo debe de conocer y entender el contexto donde se desarrollan sus alumnos, y en ese sentido direccionar la estadía del estudiante en el centro escolar de una manera agradable y formativa, enfocándolo hacia el desarrollo de competencias generando fortalezas y potencias en sus desempeños, es decir, dirigiendo el aprendizaje hacia las necesidades y desvinculación de las problemáticas que rodean al estudiante.

Tal y como lo expone Román (2013): “El trabajo (infantil o juvenil) y ciertos tipos de estructura y organización familiar (monoparentales, por ejemplo), cobran relevancia en tantos factores que dificultan el trayecto escolar o bien actúan como desencadenantes del retiro y abandono del sistema”. (pág. 37)

En consecuencia, con Román el trabajo infantil y juvenil es un espacio que está vulnerando los deseos de progreso de los estudiantes, en tanto se observa en las aulas de clase estudiantes que están en esta condición debido a que desean ayudar al sostenimiento de sus familias, además hay estructuras de orden familiar que son difusas para el libre desarrollo del estudiante.

Básicamente lo que indica este autor es que uno de los motivantes de deserción más fuertes tiene que ver con indicadores económicos y sociales que tienen que ver con la calidad de vida que lleva cada estudiante en casa; esto, integrándolo con el tema de la falta de atención social en las instituciones, genera que el estudiante no tenga herramientas para resolver sus conflictos y tome decisiones erradas.

A continuación, un relato de escolar de tercer grado, 9 años de edad:

“Profe yo quisiera salir ya del colegio e irme a trabajar, porque quiero sacar a mi familia adelante, aunque a veces quisiera mantener en el colegio, así sea que no haga nada pero al menos acá me entretengo, pero yo me siento así porque mi mamá y mi padrastro viven enojados y se golpean, por esa razón hoy no he querido hacer nada y le estoy pegando a mis compañeros porque así como los trato yo se tratan mis papas y si yo pudiera decir groserías en el colegio, uf me sé un montón, en mi casa hablan de estúpido pa arriba y unas más fuertes”. (estudiante, 9 años)

En efecto, el maestro está llamado a tomar una actitud atenta frente a las situaciones que viven los estudiantes y diferentes contextos de orden económico, social, cultural y emocional que construyen al estudiante, para así, planear estrategias adecuadas con el fin de motivarlos y a disminuir la deserción escolar.

En este aspecto, Becerra y Reidl (2015) considera que “los conocimientos básicos, técnicas y hábitos de estudio, estado biológico, intereses, aptitudes y motivación. Esto serviría para realizar acciones preventivas o correctivas de la deserción, el abandono y el rezago escolar; generando aquellas que favorezcan el rendimiento escolar”. (pág. 81)

Es así como se observa en el aula que algunos estudiantes no están apropiados con los hábitos de estudio, por lo tanto, su rendimiento escolar no es el adecuado y sobre prevalecen hábitos de estudio inadecuados como, la desconcentración, el manejo del tiempo y la organización que con lleva a los estudiantes a no centrarse en obtener un aprendizaje significativo.

Por todo lo anterior, los procesos biológicos, psicológicos y comportamentales son causantes directos del desinterés escolar, siendo su entorno familiar participe de su desmotivación frente a los procesos educativos.

El siguiente es otro relato de un estudiante de grado tercero, 9 años de edad: “Cuando llego a casa mi papá esta siempre pegado en su celular, nunca me presta atención y me pone a ver

televisor toda la tarde, no me ayuda en mis tareas y yo no las voy hacer solo, con mi mamá es lo mismo no cambia su forma de estar peleando con mi padrastro, pero profe es que yo me siento aburrido, yo no sé qué más sentir, lo he perdido todo”. (estudiante, 9 años)

Siendo consecuentes con el relato del estudiante, otro punto a tratar es el desinterés que presentan los menores en la evasión al proceso educativo y este por su parte sufre en su estructura dos etapas a tener en cuenta; la primera corresponde al poco afianzamiento que se da por parte de sus pares orientadores que conllevan a la negación y poca motivación al cumplir sus obligaciones diarias que compromete su educación.

La familia juega un papel fundamental en la motivación de los estudiantes en lo académico para que logren cumplir con los requerimientos dentro del aula, pero así mismo, tanto la institución, la familia, los docentes y el estudiante deben estar sincronizados para que el proceso educativo funcione correctamente.

Por otro lado, Barrios y Frías (2016) indica que “existen diversos tipos de problemas en las instituciones educativas, a tal grado que estas se convierten en lugares ajenos al aprendizaje, a la instrucción y a la práctica de valores”. (pág. 1)

De acuerdo con Barrios, considero que el análisis sobre la deserción escolar, ligada a la motivación, no sólo debe caer en la instrumentalización de la profesión, sino que debemos pensar en diferentes formas de enseñar, como lo pueden ser asesorías extra-clase, socialización dinámica de tareas y actividades fuera del aula, donde los estudiantes asocien la educación desde otros espacios, en general, no sólo limitar nuestra actuación al salón de clase, sino desplegarla y de esta manera, reevaluar nuestra profesión.

Aunque el tema de la deserción escolar relacionado con la motivación es un concepto que recientemente se toca, estudios realizados previamente han demostrado que la motivación es un tema clave en cualquier ser humano que lo impulsa a trabajar fuertemente por lograr sus objetivos, y que desde las instituciones deben tenerse en cuenta para plantear estrategias de retención que integren procesos que relacionen lo académico con lo social y personal con el fin de ver más al estudiante como ser humano y como un alumno que debe cumplir con la rigurosidad de una nota y nada más.

Por ende, es de suma importancia que las instituciones comprendan la importancia de este tema, ya que un niño desmotivado no permitirá al docente poder instruirlo para que salga adelante en lo académico, y por otro lado, generar conciencia en los profesores de la importancia de su labor como docentes y el papel fundamental que juegan en la educación de los niños desde la escuela.

Conclusiones

La deserción es un tema que en la actualidad afecta mucho a las instituciones educativas, es por esto que se han realizado propuestas de seguimiento continuo a los estudiantes cuando no asisten a clase sin causa justificada pero no pasa de allí el proceso y es necesario que esta problemática sea más evaluada y a profundidad se tomen medidas como analizar con mayor precisión las problemáticas de los niños, con el fin de que la motivación que cada uno requiera sea la adecuada para su necesidad.

Reforzar en estrategias de acompañamiento sería entonces una de las soluciones a este tema con el fin de fortalecer la orientación psicológica y social entendiendo las necesidades de cada uno de los estudiantes y motivándolos a continuar estudiante por medio de un proceso de atención sistémico que se personalizará de acuerdo al alumno.

Por otro lado, capacitar a los docentes en medidas psicoeducativas y promover más espacios en los que la familia participe del proceso de sus hijos en la escuela, es determinante para poder manejar de manera más efectiva, cambios en la estimulación que debe tener y sentir un estudiante para continuar con su proceso educativo sin tropiezos.

Nosotros como docentes jugamos un papel fundamental en la atención que se le debe dar a cada alumno, por eso, tener voces de alerta y reconocer factores como indicios de que algo está pasando, permitirá que las alarmas se activen a tiempo y así mismo reducir la deserción escolar.

Referencias

- Becerra-González, C. E., & Reidl Martínez, L. M. (2015). Motivación, autoeficacia, estilo atribucional y rendimiento escolar de estudiantes de bachillerato. *Redie*.
- Espíndola, E., & León, A. (2002). Educación y conocimiento: una nueva mirada. *Iberoamericana*.
- Itsel Barrios, M., & Frias Armenta, M. (2016). Factores que Influyen en el Desarrollo y Rendimiento Escolar de los Jóvenes de Bachillerato. *Revista de Psicología*.
- Precht, A., Valenzuela, J., & Muñoz, C. (2016). Familia y motivación escolar: desafíos para la formación inicial docente. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*.
- Román C., M. (2013). Factores Asociados al Abandono y la Deserción Escolar en América Latina: Una Mirada en Conjunto. *REICE*, 33-59.